



## Población y Salud en Mesoamérica

Revista electrónica publicada por el  
Centro Centroamericano de Población,  
Universidad de Costa Rica, 2060 San José, Costa Rica  
<http://ccp.ucr.ac.cr>

---

### **Población y Salud en Mesoamérica**

**Revista electrónica semestral, ISSN-1659-0201**

Volumen 11, número 1, reseña 1

Julio - diciembre, 2013

Publicado 1 de julio, 2013

<http://ccp.ucr.ac.cr/revista/>

### **¡Las mujeres vivimos más! Concepto de salud/mortalidad diferenciada Margarita Gonzalvo-Cirac**

**D. López-Hernández, *reseñador***



Protegido bajo licencia Creative Commons

Centro Centroamericano de Población

## ¡Las mujeres vivimos más! Concepto de salud/mortalidad diferenciada

Margarita Gonzalvo-Cirac



Saarbrücken, Alemania  
Editorial Academia Española, 2012  
ISBN: 3846572233

### RESEÑA

*D. López-Hernández, reseñador*<sup>1</sup>

M. Gonzalvo-Cirac, doctora en Demografía y Salud e investigadora en el proyecto “*The National Marriage Project*” en la Universidad de Virginia, publica su primer libro sobre los cambios demográficos, epidemiológicos y de salud pública de la provincia de Tarragona (España) que tienen lugar durante el siglo XX y cuyo análisis se extiende hasta 2010.

M. Gonzalvo-Cirac, profesora de la Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud de la Universitat Internacional de Catalunya, se ha formado durante más de siete años bajo la dirección de Anna Cabré en el Centre d’Estudis Demogràfics de la Universitat Autònoma de Barcelona, España, y se especializó en el análisis demográfico sobre la mortalidad y la salud. Vinculada como colaboradora en proyectos de demografía de la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona, España, donde se está llevando a cabo un trabajo de investigación micro en demografía histórica,

<sup>1</sup>Universidad de Navarra. ESPAÑA. <http://www.unav.es/geografia/cascoshistoricos/doloreslopez/default.html>

actualmente lidera el grupo de investigación *Salud y Poblaciones Vulnerables* en la Universitat Internacional de Catalunya. En sus interpretaciones propone una relación directa entre el aumento de la esperanza de vida, la aparición de nuevas enfermedades y la mejora del nivel de vida, la nutrición y la salud de las poblaciones. Mientras que hasta la aparición de la penicilina, en la década de los cuarenta del pasado siglo, las diferencias en los niveles de mortalidad se debían a desigualdades territoriales en los factores sociales, económicos, higiénicos o medioambientales, a partir de entonces el ser hombre o mujer comienza a jugar un papel esencial en estas diferencias.

Este libro responde en general a la pregunta que se hacía Robert W. Fogel (2009) en su obra *Escapar del Hambre y la Muerte Prematura, 1700-2100. Europa, América y el Tercer Mundo*: “¿Asistiremos a lo largo del siglo XXI a un incremento en la esperanza de vida en los países ricos tan espectacular como el que ha tenido lugar (de 30 a 40 años) en el siglo XX?” “¿A qué se debe este imprevisto alargamiento de la vida humana? Es una pregunta que ha preocupado a algunas de las mentes más brillantes del siglo pasado, tanto en el campo de las ciencias sociales como en el de las ciencias biomédicas”.

En su introducción, la autora irrumpe con otras preguntas: “¿Qué ha ocurrido en la evolución de la mortalidad en el siglo XX? ¿Cómo y qué explica la evolución y los niveles alcanzados en la calidad vida actual? ¿Se puede pensar en un incremento de este calibre durante el siglo XXI?” La obra nos presenta un recorrido sobre la evolución de la mortalidad y sus principales causas, las enfermedades, durante todo el siglo XX y la primera década del siglo XXI.

Se subraya, desde el principio del libro, que durante la segunda mitad del siglo XX los investigadores interesados en el análisis de la mortalidad buscaban algún esquema interpretativo con el que poder explicar cuáles fueron los factores que determinaron su paulatino descenso. Esta falta de teorías o marcos explicativos tuvo su punto de inflexión con la obra de McKeown (1976), a partir de la cual los investigadores se dividirán entre los partidarios, como él, del factor monocausal (en su caso, la importancia de la mejora de la alimentación en el descenso de la mortalidad) y los defensores de los argumentos multicausales (Livi Bacci, 1988; Caldwell, 1991; Vallín y Meslé, 2010), debate que animará la conceptualización y la teorización en los estudios sobre mortalidad.

Con los conceptos *transición demográfica*, *transición epidemiológica* y *transición sanitaria*, la autora ha dibujado el marco conceptual de los grandes cambios producidos en las dinámicas poblacionales y en las condiciones de salud de las sociedades occidentales. En el libro se presenta una doble investigación: por una parte, se describe la evolución de los fallecimientos y de los distintos indicadores de mortalidad (tasa bruta y específicas de mortalidad, tasa de mortalidad infantil, esperanza de vida al nacer), a través del marco teórico de la transición demográfica y, por otra, se analiza el cambio de los patrones epidemiológicos y, en concreto, de las causas de muerte, con la aplicación del marco conceptual de la transición epidemiológica y de sus fases. Se pretende con ello localizar en qué momento podemos considerar que finaliza cada una de las

fases y se inicia la siguiente, con la esperanza de que se puedan vislumbrar factores explicativos para los sucesivos cambios. Constantemente se comparan los resultados de la provincia de Tarragona con los del conjunto de España, y se utilizan para ello técnicas de estandarización indirecta que permiten la comparabilidad. Finalmente, el capítulo de conclusiones da una visión de conjunto del proceso y lanza algunas hipótesis a desarrollar en posteriores trabajos sobre eventuales factores determinantes que podrían explicar estos cambios de patrones de mortalidad en el marco de la transición sanitaria.

En esta publicación se han descrito las características en torno a la evolución de la mortalidad y las enfermedades en Tarragona desde 1900 hasta la actualidad, pero no se ha previsto explicar con exhaustividad los factores determinantes, sino, simplemente, señalar el interés y la importancia que puede tener el profundizar, en un futuro, en el conocimiento de la transición sanitaria para avanzar en el estudio del descenso de la mortalidad y de la morbilidad que acompaña a la transición demográfica y epidemiológica de la población. Se integrarían así las tres transiciones en un marco conceptual único que incluya los cambios en la fecundidad, mortalidad y morbilidad, junto a sus determinantes de desarrollo económico, social, cultural, sanitario, etcétera.

Quizá el capítulo más interesante es el tercero, donde se presenta una de las aportaciones fundamentales del trabajo: la reconstrucción de una serie temporal continua (para todo el siglo XX y primeros años del siglo XXI) de causas de defunción. Para la construcción de esta clasificación homogénea se han agrupado las causas de muerte que recoge el Movimiento Natural de la Población (MNP) en 10 grandes categorías. Con ello se ha conseguido seguir la evolución de la incidencia de una enfermedad desde 1900 hasta 2010. Para justificar la clasificación escogida, previamente se expone la configuración histórica de las 10 revisiones de la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE), las limitaciones y los problemas existentes en ellas, y cómo se han corregido algunas deficiencias encontradas en las fuentes hasta su agrupación definitiva.

El libro se encuentra dividido en tres grandes capítulos, según la tendencia de la evolución de la esperanza de vida al nacer durante todo el siglo XX en las tres zonas comparadas: la provincia de Tarragona, Cataluña y España.

- El capítulo 5 estudia las pautas demográficas y epidemiológicas desde 1900 hasta 1960 y muestra una tendencia descendente de la mortalidad, con un impacto cada vez menor de las enfermedades infecciosas, lo que hace coincidir esta división temporal con el final de la segunda fase de la teoría de la transición epidemiológica, que consideramos finalizada en 1960, cuando la esperanza de vida del conjunto de España se equipara con la de Tarragona. Entre 1900 y 1940, Tarragona –comparada con Cataluña y España– es la que tiene niveles más bajos de mortalidad general, mortalidad infantil y mortalidad en la infancia, así como una menor incidencia relativa

de las enfermedades infecciosas. Será la primera provincia catalana donde se produce la pérdida del perfil mediterráneo –con elevada mortalidad hasta los 5 años–, descrita por la Dra. A. Cabré, y una de las provincias españolas con más alta esperanza de vida al nacer en 1900. Sin embargo, la principal aportación de este capítulo no es confirmación de la existencia de una situación mucho más favorable de la provincia de Tarragona respecto al resto de Cataluña y de España, sino lo acontecido en el período 1940-1960, cuando esa ventaja en la mortalidad se reduce y pasa a ser negativa, corroborada constantemente por el estudio epidemiológico de las causas de muerte.

-En el capítulo 6 se analizan los resultados desde esa fecha hasta 1990, cuando cada vez se produce mayor convergencia entre las pautas de mortalidad de Tarragona, Cataluña y España, pero aumentan las divergencias de mortalidad entre sexos, en especial en edades jóvenes-adultas y ancianas, enmarcadas dentro de la tercera e inicios de la cuarta fase de la transición epidemiológica. Las enfermedades infecciosas de los niños, que abundan a principios del siglo XX, son sustituidas, hacia 1950, por enfermedades circulatorias, cáncer y respiratorias en edades adultas. Es entonces cuando aparece el concepto de salud y mortalidad diferenciada, cuando las mujeres adquieren protagonismo.

-El capítulo 7, por último, describe la mortalidad demográfica y epidemiológica entre 1991 y 2010, cuando la inmigración extranjera es la responsable de los cambios ocurridos en la estructura y dinámica de la población, y gana protagonismo en el cambio de patrón epidemiológico, a medida que se sucedan la cuarta, quinta y sexta fase de la transición epidemiológica en la provincia de Tarragona, en Cataluña y en España. En esta etapa, la mortalidad se centra en edades ancianas, especialmente femeninas. Son ellas, las que tienen mayor esperanza de vida y rompen los patrones epidemiológicos existentes. En el siglo XXI, la mortalidad de la mujer viene acompañada por enfermedades del sistema nervioso y trastornos mentales en edades muy avanzadas, noveles en la epidemiología y en la salud actual.

Finalmente, la autora presenta las conclusiones que responden a las preguntas iniciales y se plantean nuevas líneas de investigación y nuevas interrogantes. Los resultados son bastantes interesantes y pueden ayudar a las administraciones públicas a diseñar estrategias de salud preventivas, así como aportar luz a campos de investigación prioritarios y emergentes. Se suma al final del libro una extensa y exhaustiva bibliografía y un amplio anexo que clarifica y verifica las bases de datos y cálculos publicados. El libro es claro tanto en su estructura como en los conceptos y análisis utilizados. Brillante por su contenido, su lectura es capital para los interesados en los análisis de la mortalidad desde variadas disciplinas, como son la demografía, la economía, la salud pública, la epidemiología, la sociología o la geografía. Como bien señala la autora, “sólo la combinación de esfuerzos entre todos ellos puede llevar a avanzar la investigación en el campo de la salud, del que este trabajo es una modesta aportación que puede servir de ejemplo a investigaciones futuras”.